

Allocucion

del Cid a la morisma despues de su entrada en Valencia

Cuando el sol en mitad de su carrera (1)
a raudales vertia por do quiera
su intenso, deslumbrante resplandor,
tendiendo liberal, majestuoso,
sobre el monte, la selva y valle umbroso
su manto refulgente, abrasador,...

Sobre la torre más alta del muro,
el campeón de alma grande y brazo duro,
el intrepido Cid, con ansiedad
contemplaba, sonriente, entusiasmado,
suspense, extasiado y extasiado
la bellisima, esplendida ciudad.

¡Valencia! ¡Cuan hermosa aparecia
en aquel elaro, esplendoroso dia,
con su radiante cielo por dosel,

y brillando con nitida blancura
sobre una inmensa alfombra de verdura,
y entre las bellas flores del vergel!

Envidiara la Arabia su fragancia,
y de sus torres Roma la arrogancia;
la orgullosa Pompeya su esplendor;
la Areadia en su recinto buscaria,
de la mas inspirada poesia,
el acento vibrante y seductor

¡Cuan bella ante sus ojos se ostentaba!
Al admirarla con fruicion pensaba
que ya muy presto la bendita Cruz,
en las mezquitas moras se alzaria,
y el pueblo con fervor la adoraria,
como signo de eterna dicha y lux.

¡Que gloria la de ver por todas partes
ondear los cristianos estandartes!
¡Que fortuna llegar a poseer

la ciudad tanto tiempo ha codiciada!...
De alegria vivisima, extremada,
inundado sentia, todo su ser,

Y el que jamas temio a la impia muerte,
y aceptó los rigores de la suerte
con animo sereno y varonil,
aquel, que a la morisma infundia espanto,
a sus ojos sintio agolparse el llanto
y su pecho agitar ardor febril...

Después, para hacer ver a los infieles
que no son nunca los valientes, crueles,
que era señor, pero tirano no,
y mostrarles como obran los cristianos,
de Valencia y los pueblos comarcanos
a todos los patricios convocó,

Y tan luego se hubieron reunido
en Villanueva, en el jardin florido
en donde los citara, el bravo Cid,

subiendo presuroso a un régio estrado
de todos los magnates rodeado,
a los moros así les dijo: "Oid.

"Ningun reino jamas he poseido;
"mas de más alta alcurnia nadie ha sido,
"que mi linaje el de reyes fué.
"Cuando vi esta ciudad tan hechicera,
"la admiré, me agradó sobremanera
"y con afán intenso la deseé.

"Presentí iba a poseerla; no os asombre;
"lo que sólo por sí no puede el hombre,
"lo alcanza con la ayuda del Señor.
"Cuando cerqué a Tuballa⁽²⁾ no tenía
"ni aún viveres y hoy ya es Valencia mía...
"y soy dueño y al par conquistador.

"Cuán potente es mi Dios! ¡que merced me ha hecho!..
"Si es que mantengo ineluctable el derecho,
"si hago en ella justicia, yo bien sé

"que me la dejará, mas si villano
"en vez de padre y juez soy un tirano,
"no me cabe dudar; la perderé.

"Así pues, no haya queja, ni contienda,
"recobre cada cual toda su hacienda
"que en nombre de El, os dego disfrutar.
"Jamás consentiré que la codicia
"de viles usureros, su avaricia,
"vuestras fortunas ose audaz menguar.

"Sabed que si tenéis que querellaros
"dispuesto me hallaréis siempre á escucharos,
"que el ocio, los festines y el placer
"no me roban á mí el tiempo, traidores...
"Yo no soy como son vuestros señores,
"a los que pocas veces lográis ver.

"Quiero ser vuestro amigo fiel, sincero,
"vuestro juez, vuestro alcalde y compañero;
"os quiero dispensar mi protección;

"y siempre me tendréis a vuestro lado,
"en todo cuanto se halle regulado
"por la recta justicia y la razón.

"Vos han dicho que Ben Gehaf os ha hecho males,
"que ha tomado de algunos los caudales
"para hacerme un presente; mas rehusé,
"y le mando inflexible desde ahora,
"que sin perder mas tiempo, sin demora,
"cuanto a cada uno arrebatara, dé.

"Si vuestros bienes codicioso ansiara
"no cabe duda alguna, los tomara
"sin tenerlos ni a él ni a otro que pedir,
"pero mi religion y mi conciencia
"me prohiben usar de la violencia
"para la hacienda de otros adquirir.

"Siento cuanto en el sitio habeis sufrido,
"y estoy completamente decidido
"situacion tan precaria a remediar...

"Vivid aquí tranquilos, confiados,
"que ya he prohibido hacer a mis soldados
"cuanto os dañe y os pueda molestar.

"A mi gente mandé que a nadie prenda;
"si alguno se atravesara en vuestra senda
"contraviniendo tal disposicion,
"pretendiendo tiránico y osado,
"derrocar tal merced que os he otorgado,
"matable, sin temor ni dilacion.

"Jurad que cumplireis siempre fielmente
"cuanto pactemos; que constantemente
"me habeis de respetar y obedecer...
"no os conmino arrogante con la guerra,
"sino que os brindo paz en esta tierra
"si leales cumplis con tal deber.

"Gozad, de la alegría de su cielo;
"disfrutad, de lo fértil de su suelo;
"sus brisas perfumadas, aspirad;

"saturaos de fragancia y poesia,
"y en brillantes raudales de harmonia
"sus bellezas innumerables, cantad.

"Sabed que los cristianos olvidamos
"y a nuestros enemigos los amamos
"con abierto, sencillo corazon,
"no somos solapados, ni traidores,
"ni abrigamos envidias y rencores...
"¡Ved cuán hermosa es nuestra religion!"

Lema:

La Arcadia en su recinto buscaria
de la más inspirada poesia
el acento vibrante y seductor.